



María Jesús Díaz Hernández (\*)



MAPA NORDIK

# Alpes de Ötztal y Hohe

## Montes de Austria para todo el mundo

**L**OS Alpes de Ötztal (alemán, Ötztaler Alpen; italiano, Alpi Venoste) son una cordillera de los Alpes orientales centrales. Se encuentran a la cabecera del Ötztal, un valle lateral del Eno, al suroeste de Innsbruck; el cordal de cumbres forma parte de la frontera austro-italiana. El límite occidental lo marca el paso de Resia, mientras que en el este la sierra está separada de los Alpes de Stubai por el Timmelsjoch. En el lado sur, la sierra limita por el profundo valle del Adigio (Vinschgau). El punto más alto de los Alpes de Ötztal es el Wildspitze (3774 m), que es también la segunda montaña más alta de Austria, después del Großglockner. Es uno de los diversos brazos que se extienden al norte y al noreste desde la cadena principal. En septiembre de 1991 se encontró a Ötzi, "el hombre de hielo", en el Hauslabjoch entre los picos Fineilspitze y Similaun.

■ Atravesando el glaciar  
Taschachferner



(\*) **María Jesús Díaz** tiene una larga trayectoria montañera. Es miembro del Baskonia Mendi Taldea de Basauri. Ha realizado ascensiones en Pirineos y Alpes, así como en diferentes macizos de la Península Ibérica. También practica otros deportes, destacando en patinaje de velocidad, hockey inline y esquí de fondo.

# Tauern



■ Grietas en el glaciar

Aunque hablar de Alpes suele evocar ascensiones a picos de más de 4000 metros, existen otros Alpes no tan llamativos por su altitud, pero que poseen similares condiciones alpinas incluso en verano y que son algo más asequibles técnicamente. Teniendo en cuenta esto, un grupo de seis personas decidimos emprender la ascensión a varias montañas austriacas de más de 3000 metros, endureciendo un poco su perfil al intentar salvar desniveles, en algunos casos, de más de 1700 metros sin necesidad de pernoctar en ninguno de los refugios que abundan por esos parajes. El intento quedó incompleto en toda la dimensión que nos habíamos planteado pero, aún así, la experiencia fue muy positiva y enriquecedora.

## ■ Lunes 13 de agosto. SIMILAUN (3606 m)

Al final del valle de Ötztal, se encuentra la localidad de Vent (1895 m) desde donde salen numerosas rutas de montaña muy bien señalizadas. Entre ellas buscamos al final del pueblo la que nos indica la dirección para los refugios de Martin Busch y Similaun. El Martin Busch Hütte (2501 m) es una moderna construcción a la que llegamos en poco menos de dos horas, por una pista ancha por donde suelen transitar vehículos de motor y numerosos ciclistas. A partir de aquí la pista se transforma en un camino muy marcado y señalizado cada escasos metros, lo que no da lugar a ninguna duda de por donde continuar.

■ Vista del glaciar Niederjochferner con el Similaun al fondo

El camino se hace largo y tedioso pero en hora y media más alcanzamos el Similaun Hütte (3019 m), desde el cual se ataca habitualmente la cumbre del Similaun, a la que se llega en menos de 2 horas. Tenemos a la vista la cruz que corona la cima, de la que solo nos separa una travesía por el glaciar Niederjochferner, aparentemente no muy inclinado pero con gran cantidad de grietas.

Nos acordamos por parejas y empezamos la travesía cuando la gran mayoría de los que han hecho cumbre ya están de vuelta. Vamos sorteando las grietas con cuidado, aunque aparentemente no hay peligro de rotura de puentes o de grietas camufladas bajo la nieve. Poco a poco recorremos el trayecto, cambiando del hielo a nieve más reciente, hasta que llegamos a una zona de rocas previa al último tramo, donde nos cruzamos con un grupo guiado por dos profesionales austriacos, uno de los cuales, en un buen castellano, nos dice que el nudo bloqueante que llevamos (marchard) en la cuerda es peligroso. Mi compañero disiente y le comenta que, en caso de caída de uno de la cordada, el peso recaería sobre el nudo y nos dejaría liberar el ocho del arnés para montar una reunión en el hielo. El austriaco se queda pensativo y se lo comenta a su socio que parece que entiende a la primera la utilidad del nudo bloqueante; luego nos explica la manera en que lo llevan ellos. Nos despedimos y seguimos hacia la cima, cuya cruz alcanzamos en 20 minutos. La niebla nos da un respiro y el paisaje que contemplamos es sobrecogedor: unas magníficas vistas del Tirol italiano y de los numerosos glaciares de la zona. Estamos en la cima, pero no podemos demorarnos mucho tiempo porque el calor amenaza con convertir el glaciar en una piscina. La bajada es más rápida. Mantenemos en todo momento la atención, hasta llegar al refugio donde nos espera una cerveza para celebrar la hazaña. Sin embargo, aún nos quedan unas 4 horas de bajada hasta el pueblo de Vent que se hacen eternas y nos dejan tocados para el día siguiente.

## ■ Miércoles 15 de agosto. NEDERKOGEL (3163 m)

Hoy madrugamos menos y nos deshacemos del material de alta montaña pues no es probable que crucemos neveros ni pasos expuestos. Desde la carretera que va a Obergurgl, pasados más o menos 3 km tras el desvío, hay un pequeño aparcamiento a la derecha del que asciende un camino que en 20 minutos nos lleva al refugio-restaurante de Lenzenalm (1896 m). Un lugar pintoresco con grandes vistas a la estación de esquí de Hochgurgl. Desde



■ Ascendiendo por un tramo equipado con cable y escalones

allí, por un camino bien marcado y sin apenas dificultades, nos colocamos al cabo de 3 horas en la cruz del Nederkogel. Posiblemente la cima con las mejores vistas sobre Sölden, los valles de Vent y Obergurgl y los grandes picos de Ötztal. Pese a ser una ascensión cómoda y bonita, no hay mucha gente por los alrededores y disfrutamos de la cumbre en solitario hasta que llega la siguiente expedición. La bajada la realizamos con tiento por las grandes e inestables rocas que jalonan el camino y en unas pocas horas alcanzamos de nuevo el Refugio de Lenzenalm donde nos tomamos un descanso. De ahí a la carretera nos quedan 15 minutos de cómoda bajada y solo pensamos en la sauna y la piscina del centro termal de Sölden, donde tenemos acceso gratuito. A pesar de la comodidad de este monte, el desnivel ha sido de 1507 m y el horario total inferior a siete horas.

### ■ Viernes 17 de agosto. WILDSPITZE (3774 m)

La segunda montaña más elevada de Austria y la más alta del Tirol nos espera, con lo que la congestión puede estar asegurada. Hay varias rutas de acceso, algunas muy accesibles con la utilización de remontes pero, en nuestro caso, abonados al derroche físico, intentamos la más larga desde Vent, que salva un desnivel de 1879 m. La zona es maravillosa y las primeras luces del amanecer nos descubren el valle y las enormes montañas que lo guardan, mientras se van iluminando sus cimas. En 2 horas llegamos al refugio de Breslauer Hutte (2844 m), donde paramos para reponer fuerzas y contemplar el panorama desde su terraza. Continuamos camino por una senda bien marcada que va a dar a un circo glaciar, donde vemos algunos montañeros que intentan superar un collado ascendiendo por un nevero con bastante inclinación. Después viene la parte más técnica: la ruta sigue durante unos 40 metros por una pared de roca en la que cables de acero y apoyos artificiales ayudan en la ascensión. Nuestra sorpresa es que hasta ahora no habíamos encontrado a nadie ascendiendo, porque lo habían hecho mucho antes, y ahora nos los cruzamos en la parte más comprometida. Vemos que hay quien baja con crampones por la roca y otros que no los llevan, pero la mayoría utiliza material de vía ferrata. Improvisamos unos seguros con un cordino y un mosquetón y esperamos nuestro turno. La mayoría de los que bajan son grupos con guías y no nos permiten iniciar el ascenso, así que tras mucho esperar empezamos a subir cruzándonos con el resto. Amablemente se paran los grupos para que salve-



■ Últimos metros hacia la cima del Wildspitze

mos los lugares más peligrosos y poco a poco llegamos arriba de la pared, con bastante tensión acumulada pero sin mayores contratiempos. Ante nosotros se abre el glaciar de Taschachferner y, a la derecha, la mole del Wildspitze, por donde vemos descender numerosas cordadas. El glaciar no es muy grande pero está muy agrietado. Poco a poco lo atravesamos y llegamos a la pedrera que da acceso a la cima, la cual alcanzamos 20 minutos después.

Las vistas son sobrecogedoras. Hemos tardado 7 horas en llegar (esperas incluidas) pero ha merecido la pena. Tras las fotos de rigor en la habitual cruz de cima, descendemos con celeridad para evitar en lo posible el peligro que genera el rápido deterioro del hielo debido a la alta temperatura reinante. Sin embargo, ése puede no ser nuestro único problema porque un grupo (oh! sorpresa, no somos los últimos) que aún está subiendo nos comenta en inglés que se ha desprendido una pared de rocas en el acceso y que estaban cayendo piedras por varios lugares. Con el miedo en el cuerpo descendemos por el cable con cuidado, hasta llegar al nevero,

cuando oímos varias piedras que se desprenden de las paredes laterales y ruedan por el lugar donde acabamos de pasar 30 segundos antes. El susto nos da alas y bajamos rápidamente hasta el refugio donde nos tomamos un refrigerio en la terraza atestada de gente. Hemos conseguido hollar la montaña más alta de Ötztal sin ningún contratiempo.

### ■ Domingo 19 de agosto. HUNDSTEIN (2117 m)

Esta vez cambiamos de zona. Dejamos el Tirol para adentrarnos en Salzburgerland y montar nuestro campo base en la turística localidad de Zell am See. Desde aquí intentaremos nuestras últimas excursiones montaÑeras: el Hundstein y el Grossvenediger, situado en la cadena del Hohe Tauern, en la provincia del Tirol, a una hora de donde estamos.

El Hundstein está englobado dentro de los montes de Pinzgau y es una atalaya magnífica para divisar los montes de Kaprun, el Grossglockner y los Alpes de Kitzbühel. La ascensión desde Thumersbach (756 m), en la ribera opuesta al lago de Zee, es rápida y muy amena, por un bosque que va a dar a un collado, donde ya se divisa el restaurante/refugio de la cima que concentra a un gran número de montaÑeros y ciclistas. El mesonero es un hombre bastante amable, cuando se entera de que somos "Spanien" nos invita a un chupito de "grappa" y enseguida corre la voz entre el nutrido grupo de parroquianos. Durante unos momentos somos objeto de miradas y sonrisas indisimuladas. Comemos en el restaurante e iniciamos el descenso un poco mareados por el alcohol y el calor reinante: por encima de los 35 °C, en una zona donde semanas antes la lluvia no había dado tregua.

### ■ Martes 21 de agosto. GROSSVENEDIGER (3666 m)

Estar a una hora de viaje de nuestro siguiente objetivo nos hace plantearnos seriamente esta cima, pero, fieles a los planes iniciales, decidimos continuar con ella, a costa de un enorme madrugón para intentar que la experiencia acumulada nos sea de ayuda y solventarlo con mayores garantías de éxito.

Siguiendo la reseña del n° 163 de Pyrenaica (1991) sobre este monte, nos acercamos a la localidad de Innerschlöss donde pensamos que comenzaría nuestra ruta. Pero, ¡oh sorpresa! la carretera de acceso está cortada con una barrera y

los carteles indicadores señalan una duración de 6 horas hasta alcanzar el refugio de Neue Alte Prager (2796 m). Esta situación nos descoloca un poco porque la información que manejábamos sobre la duración del trayecto hasta el refugio sería de unas 3 horas y otro tanto hasta la cima. Ahora nos surgen dudas de si intentarlo o hacer algo más sencillo dejando el material en la furgoneta. Una luz de frontal a lo lejos nos saca de dudas, cuando su dueño nos comenta que por lo menos hay cinco horas hasta el refugio. La jornada se nos antoja eterna teniendo en cuenta que a estas alturas ya tenemos varios miembros castigados por el sobreesfuerzo de las jornadas precedentes y tomamos la decisión de acercarnos simplemente hasta el refugio sin ninguna otra pretensión. Esto no lo entienden todos los miembros del grupo, que no ven justificado el madrugón pero que finalmente recapacitan y se adhieren a la propuesta. En una hora llegamos a la localidad antes mencionada y en tres más al refugio, con lo que nos da por pensar que sí podíamos haberlo intentado. Desde allí se divisa el Kleinvenediger (3471 m), la cima anterior al Gross y por la cual deambulan varias cordadas, y el desaliento no nos da razones ni para acercarnos a la zona nevada que puede estar a una hora escasa de donde nos hallamos. Decidimos descender por otra ruta, para terminar haciendo un recorrido circular que nos acerca a la base del glaciar, del que sale un torrente de gran caudal y que es el premio de los excursionistas que se aventuran por ese lado. Lo cierto es que las cascadas que forma este torrente son bastante espectaculares y la ruta se llena de gente según avanzan las horas. Acabamos nuestra aventura por los Alpes austriacos no con la alegría que hubiera supuesto nuestra quinta cruz, aunque, a tenor de cómo se han desarrollado los acontecimientos, podemos estar altamente satisfechos del derroche físico demostrado y la solvencia con la que hemos superado la parte más técnica de las ascensiones. □

FOTOS DE LA AUTORA



#### FICHA TÉCNICA

Ascensiones realizadas del 13 al 21 de agosto de 2012 por los miembros del Baskonia Mendi Taldea:

María Jesús Díaz, Miguel Angel Castro, Alfredo G. Lozano, Nuria Velasco, Javier Ugidos y Roberto G. Lozano.

#### Cartografía:

Ötztaler Alpen Ötztal, Pitztal. (1:50000). Edit. Kompass Zell am See, Kaprun. (1:35.000). Ed. Kompass

#### Webs de interés:

<http://www.oetztal.com/>

<http://huetten.alpenverein.at/huettenHome/DE/index.php>

<http://www.hohetauern.at>

■ Großglockner y Grossvenediger desde la atalaya del Hundstein

